

Plataforma electoral

Departamento de Economía y Administración

2025 – 2029

Esta plataforma surge como una propuesta colectiva para fortalecer y proyectar el Departamento de Economía y Administración (DEyA), en respuesta a los desafíos y oportunidades que enfrenta nuestra comunidad académica.

Nos proponemos consolidar un departamento innovador, inclusivo y comprometido con la formación integral, la excelencia académica, la gestión por procesos y la transformación social, potenciando la participación de todos los claustros.

Aspiramos a construir un espacio dinámico de enseñanza y aprendizaje, que combine actualización pedagógica, incorporación de tecnologías emergentes y prácticas situadas. Buscamos fortalecer el acompañamiento estudiantil, promover la igualdad de género y fomentar la articulación entre docencia, investigación, extensión y vinculación.

En un contexto de fuertes restricciones presupuestarias y grandes desafíos para la educación superior y el sistema científico-tecnológico, reafirmamos nuestro compromiso con un DEyA abierto, plural y plenamente orientado a la defensa de la educación pública, inclusiva y de calidad, que garantice la igualdad de oportunidades.

Queremos que esta plataforma sea una herramienta para pensar en común el rumbo del DEyA. Una hoja de ruta construida con las voces y miradas de quienes día a día sostienen la comunidad del Departamento. No se trata solo de continuar lo que venimos haciendo, sino de proyectar con responsabilidad y entusiasmo los próximos pasos. Queremos que todos y todas se sientan útiles, reconocidos y orgullosos de conformar este proyecto universitario.

Por eso, organizamos la plataforma en cuatro ejes que recogen los compromisos que asumimos como propuesta de gestión:

1. Formación académica de excelencia e innovadora.

La excelencia y la innovación en la formación académica constituyen pilares esenciales para la identidad y el desarrollo del DEyA. Responder a los desafíos de un mundo en constante cambio exige una actualización pedagógica permanente, coherencia curricular y una estrecha articulación con las realidades profesionales y sociales.

El DEyA tiene una trayectoria consolidada en la formación de profesionales con perspectiva crítica, sensibilidad social y capacidad de intervenir en los debates estratégicos del desarrollo, la

gestión, la innovación y el trabajo. Para mantener ese lugar destacado se requiere un trabajo de revisión continua que garantice una formación académica integral.

En este sentido, el proceso de enseñanza-aprendizaje se concibe como un espacio donde las y los estudiantes se preparan para intervenir críticamente en ámbitos laborales y sociales. Para lograr ese objetivo se requiere que los trayectos formativos sean coherentes y articulados con experiencias prácticas en espacios socioeconómicos y productivos. Esto implica alinear los métodos de enseñanza con los requerimientos de la actividad profesional y la incorporación de tecnologías que acerquen a las y los estudiantes al mundo laboral.

Este desafío es aún mayor cuando se trata de espacios de formación en modalidad virtual y semipresencial, ya que ciertas prácticas requieren ser adaptadas para su implementación a distancia y de manera asincrónica. El DEyA es bimodal y, por lo tanto, el trabajo de actualización continua debe contemplar las diferentes modalidades de enseñanza-aprendizaje.

Las experiencias docentes constituyen una fuente central de aprendizaje institucional. Reconocerlas, documentarlas y valorar su aporte es un mecanismo clave en las instituciones innovadoras. La creación de un repositorio de experiencias locales permitiría sistematizar estas prácticas, facilitar su evaluación y su difusión hacia otras áreas cuando sea pertinente. Se propone, además, conectar estas prácticas locales documentadas con las prácticas integradoras, formativas y profesionalizantes de las carreras. Esta estrategia no solo promueve el aprendizaje por la práctica, sino que también fortalece el compromiso colectivo con la excelencia, la mejora continua y la innovación pedagógica.

A su vez, este proceso se debe complementar con el fortalecimiento de la carrera docente, lo cual requiere no solo políticas estructurales a nivel institucional (concursos docentes y promoción de categorías), sino también decisiones específicas dentro del Departamento que reconozcan, acompañen y potencien la tarea de enseñar en contextos complejos. Desde esta perspectiva, es importante fomentar la formación continua en metodologías multimodales y tecnologías educativas, la estabilidad laboral y la articulación de la docencia de grado, de posgrado y de extensión.

Para ello, el fortalecimiento de los equipos de trabajo con eje en la Universidad, en tiempos de pluriempleo, constituye otro aspecto para destacar. El Departamento debe organizar adecuadamente la oferta académica en sus diferentes niveles, apoyando a quienes ya forman parte de la Universidad, y trabajar en otras instancias que permitan reforzar el plantel docente a fin de incorporar a las y los mejores entre quienes quieran ser parte de la UNQ.

En todo momento, garantizar la libertad de expresión debe ser un principio rector para la gestión. Desde su origen, la universidad pública se configuró como un espacio de contrapoder, una institución autónoma que desarrolla el pensamiento crítico, la reflexión y el debate de ideas, desafiando el orden vigente. La universidad pública representa una defensa del interés colectivo. Por eso, frente a la intolerancia y la imposición, la libertad de cátedra, la construcción de consensos a través del diálogo y el debate respetuoso son actos de rebeldía y una práctica que tenemos que sostener, profundizar y poner en valor.

2. Integración sustantiva de la docencia, la investigación, la extensión y la vinculación.

La Universidad es un espacio donde las funciones sustantivas se entrelazan para potenciar el proceso educativo y su impacto social. La producción académica, científica y tecnológica deben dialogar con la comunidad y el territorio, generando conocimientos y prácticas que contribuyan a transformaciones socioeconómicas y socio productivas.

El DEyA se caracteriza por una intensa producción de conocimiento y una vocación extendida de intervención en el territorio. Las diversas líneas de investigación y de práctica profesional, los proyectos de extensión y las propuestas de transferencia que nacen en el Departamento dan cuenta de una comunidad académica activa, comprometida y situada.

Dinamizar este proceso de generación de conocimiento es fundamental no solo para fortalecer el posicionamiento académico del DEyA, sino también para enriquecer las trayectorias formativas de las y los estudiantes. La investigación, la extensión y la transferencia deben integrarse con la enseñanza, alimentando los contenidos curriculares y promoviendo la participación en proyectos que amplíen la experiencia universitaria.

Para lograr esto, se requiere una oferta de posgrado y extensión articulada y en diálogo con los requerimientos del entorno. Este camino permite identificar problemáticas comunes, espacios de vinculación y áreas de vacancia que puedan ser abordadas por los equipos de trabajo del DEyA.

De manera complementaria, la difusión de las propuestas impulsadas por el Departamento constituye un eje central para fortalecer la presencia del DEyA, ampliando el alcance a nuevos públicos y mejorando la incidencia académica y territorial. En el mismo sentido, los eventos y las actividades de divulgación académica y socialización del conocimiento producido en el DEyA, así como las alianzas estratégicas con medios y organizaciones, también contribuyen a un mejor posicionamiento del Departamento.

Con el propósito de dar proyección a las propuestas y a la consolidación de los equipos internos del DEyA, otro punto para destacar es la importancia de la vinculación con los equipos de trabajo de las otras unidades académicas de la UNQ. Los desafíos contemporáneos de la sociedad (la desigualdad, la inclusión digital, el cambio climático, la crisis alimentaria, entre otros) requieren cada vez más de un trabajo interdisciplinario para brindar respuestas innovadoras acordes a las necesidades actuales. En esta línea, el DEyA tiene que aprovechar el enorme potencial que tiene la UNQ en diferentes disciplinas y reforzar los mecanismos para el desarrollo de proyectos interdisciplinarios internos a la Universidad.

Asimismo, la integración de grupos de trabajo diversos, de cara a los vínculos externos, le permite al Departamento constituirse como un puente entre la Universidad, el sector público (municipios, provincias y nación), el sector privado (instituciones y empresas) y las organizaciones sociales (movimientos sociales, sindicales y cooperativas). El DEyA tiene que ocupar un lugar destacado en el sistema de innovación local, diseñando propuestas que impulsen estrategias de desarrollo territorial.

En paralelo, otro aspecto relevante para la consolidación del DEyA es la estrategia de promoción de la internacionalización de las propuestas formativas y de los proyectos de investigación,

extensión e innovación. La participación en redes académicas, consorcios y proyectos internacionales es una condición para fortalecer la presencia y el reconocimiento del Departamento, facilitando la internacionalización de la experiencia educativa de la UNQ.

En este marco, la integración de funciones debe llevarse adelante con una mirada crítica, donde la perspectiva de género atraviese la docencia, la investigación, la extensión y la vinculación, traduciéndose en prácticas, políticas y dispositivos que hagan efectiva la igualdad y la inclusión en todas las dimensiones de la gestión.

3. Acompañamiento integral de las trayectorias estudiantiles y de la comunidad graduada.

El tránsito por la Universidad tiene que ser una experiencia formativa que deje huella en quienes la atraviesan, no solo por los saberes adquiridos, sino por el modo en que esa vivencia construye ciudadanía, autonomía y sentido de pertenencia. El DEyA concibe el acompañamiento estudiantil y el vínculo con la comunidad graduada como elementos centrales para el fortalecimiento institucional.

La participación en las propuestas del Departamento es una forma de concebir que el proyecto universitario sea más que una etapa de formación. Para ello, es necesario complementar este trabajo con un planteo que, a los ojos de quienes transitan la universidad, sea un entorno intelectualmente estimulante, con un menú diverso de saberes, información clara y accesible. Pero también con un mayor acompañamiento, estableciendo como eje la igualdad de oportunidades, trabajar más con quienes comienzan con menos. Este enfoque permitirá mejorar los niveles de permanencia y graduación.

En este sentido, entre otras estrategias, se facilitarán dispositivos de acompañamiento de trayectorias a estudiantes iniciales desde graduados y estudiantes avanzados. Siempre recordando que ser parte de la comunidad universitaria implica también asumir responsabilidades y elegir entre los caminos que conducen a proyectar un futuro posible. Sobre este terreno, el DEyA tiene que sembrar los saberes técnicos y académicos para formar a profesionales comprometidos.

Estimular la participación en programas de movilidad estudiantil a nivel nacional e internacional se plantea como un incentivo para fortalecer las trayectorias y la adquisición de capacidades. Vivir la experiencia de formación en otros espacios enriquece la formación.

En este recorrido, la graduación no representa un punto final, sino la oportunidad de crear un lazo continuo con el Departamento y con la UNQ. Las y los graduados son un pilar del crecimiento del DEyA, tanto en lo académico como en la gestión. Por eso, es esencial el trabajo con las redes de graduados y graduadas en el marco de una estrategia de fortalecimiento institucional. La universidad, así concebida, no es solo una etapa, es una comunidad que se construye y se cuida colectivamente.

4. Gestión participativa y de puertas abiertas

La gestión universitaria es, ante todo, una tarea colectiva que requiere transparencia, diálogo y corresponsabilidad. Una conducción abierta y participativa fortalece la confianza, facilita la toma de decisiones y asegura que la vida institucional se sostenga sobre principios de equidad y colaboración.

La conducción del Departamento es una responsabilidad política e institucional que abarca decisiones vinculadas tanto al rumbo académico como a la gestión administrativa. En tiempos de crisis y deslegitimación de lo público, entendemos que gestionar es cuidar a nuestra comunidad, defendiendo lo construido, pero encontrando también los espacios para animarse a transformar.

Un DEyA fortalecido requiere de claridad en los procesos cotidianos para optimizar recursos y definir acciones acordes a los requerimientos de la gestión. El personal administrativo y de servicios (PAS) es central en esta tarea. En una época marcada por la abundancia de datos y la capacidad tecnológica para analizarlos, el Departamento tiene que visibilizar los problemas que limitan la capacidad para tomar decisiones basadas en evidencias y propiciar una participación informada, a partir de datos abiertos.

La implementación de estrategias de comunicación institucional que faciliten la coordinación y participación de todos los actores del Departamento en la toma de decisiones refuerza el sentido de pertenencia y la motivación para la acción. En la comunicación interna, compartir la información es un aspecto central para impulsar procesos de cambio. A su vez, en la comunicación hacia afuera, el uso de plataformas digitales, redes sociales y medios de comunicación tradicionales para la circulación de novedades y eventos del DEyA acercan a la UNQ al territorio e invita a la comunidad a compartir los logros.

El trabajo colaborativo es una condición fundamental para la sostenibilidad y el desarrollo del Departamento. Por eso, el DEyA sostendrá una gestión de puertas abiertas, con perspectiva de género, entendiendo a la educación superior como derecho humano y bien público social.

Bernal, agosto de 2025